

La diversidad desde un enfoque intercultural en el Jardín de Niños

✿ mi experiencia ✿

Abordar con el grupo la barrera de aprendizaje de uno de sus compañeros mediante un cuento y apoyándome con títeres, facilitó que los educandos comprendieran un poco más a su compañero.

Además, la aplicación de este cuento favoreció al desarrollo de valores en el grupo, el respeto y pedir disculpas fueron las que más prevalecieron.

Logré observar cambios en el comportamiento del sujeto durante los días posteriores a la aplicación del cuento.

cada niñ@ es unic@ y especial, pero sobre todo capaz de lograr infinidad de cosas, siempre y cuando se le brinde el apoyo necesario.

Ximena Rocha Vicuña 2º C

El lobo de la granja

Tito siempre ha sido un lobezno muy travieso y alocado, se pasa todo el tiempo jugando, corriendo y dando vueltas de un lado a otro. Pedro, el granjero, le pide a Tito que sea como los demás animales de la granja. Pero, aunque él lo intenta a veces no puede comportarse y causa algunos problemas.

En la granja todos se esfuerzan y trabajan en equipo, así como ustedes, pero Tito la mayoría de las veces no hace sus actividades, prefiere hacerle bromas al caballo y a los cerdos, asustar a la vaca y corretear a la gallina y sus pollitos. Se pasa el día distrayendo a todos y no los deja realizar sus tareas tranquilas.

¡Todos están molestos con Tito! El granjero se enojó cuando entró a la granja y ... ¿Adivinen que vio? Encontró el establo desordenado, las porquerías muy sucias, la vaca no quería dar leche a causa de tanto susto y las plantas del huerto no crecían porque Tito lo pisaba cuando corría tras la gallina y sus pollitos e imitaba al pato y al gallo.

Cuando llega el verano a Tito le encanta quedarse despierto por la noche en esta época del año. Se pasa las horas 'cantando' a la luna (Auuuuu), y le encanta dar paseos por la granja. Hace tanto, pero tanto ruido que no deja dormir a nadie. Esto hace que a la mañana siguiente ninguno de sus amigos pueda concentrarse en sus actividades y no tengan la energía suficiente para poder realizar sus tareas.

Una de esas noches Pedro, el granjero le llamó la atención. Tito nunca lo había visto tan enojado y triste. El lobo entendió que lo que hacía no estaba bien.

-No debes seguir portándote mal ni haciendo bromas al caballo ni asustando a la vaca, eso está mal. Debes aprender a portarte bien, estar en tu lugar y hacer las actividades que te tocan, así como lo hacen todos tus amigos de la granja.

Y un consejo más cuando Tito, antes de ACTUAR, debes ESCUCHAR y PENSAR en los demás.

Además, el granjero le propuso al lobezno una tarea que le gusta mucho más: Ahora Tito, es el encargado de vigilar la granja y ayudar a otros animales para que puedan realizar mejor sus tareas. En verano puede vigilar también por la noche, pero con una condición: solo podrá 'cantar' si ve que pasa algo raro.

Tito está dispuesto a esforzarse cada día hasta aprender a hacer bien las cosas. Recorre toda la granja durante el día para ayudar a sus compañeros, aunque es difícil contenerse las ganas de jugar con ellos.

El lobo, cada día hace mejor sus tareas y se siente muy útil. Una noche de verano, gracias a que él estaba vigilando y comenzó a aullar, pudo evitar que un zorro ladrón que vivía cerca de la granja, les robara sus huevos a sus amigas las gallinas.

El granjero y sus amigos están muy contentos y orgullosos de él. Tito está muy contento por ello y se ha dado cuenta que es muy importante que aprendamos a portarnos bien y a hacer nuestras actividades y tareas en orden y sin molestar a los demás.

